

# Puente Medieval

No es difícil encontrarme si sabes dónde buscar, en el camino que va hacia la Virgen de Monlora, salvando el río Arba de Biel a su paso por Luna.

Desde antaño los puentes hemos sido uno de los elementos más deseados por todas las poblaciones, puesto que somos estructuras que permiten la comunicación entre poblaciones, salvando los accidentes geográficos que jalonan nuestra tierra. En un territorio tan vasto y extenso como las Cinco Villas, con gran diversidad geográfica, se hacía necesario recurrir a nuestra construcción. Cruzamos ríos y barrancos y favorecemos el acceso a nuestros pueblos y ciudades, haciendo posible la afluencia de viajeros a nuestra tierra.

En mi caso fui construido en época medieval, cuando el camino a Monlora cobró importancia y los peregrinos acudían al monasterio. Era de vital importancia mantener en buen estado el camino que une la villa con el monasterio, sobre todo en su período de auge, lo que hizo que me construyeran para cruzar el río con comodidad. Un puente de mis características es un orgullo para cualquier villa.

Ya ves que mi aspecto es robusto, construido con fuerte piedra sillar, con tres arcos de medio punto que, por su fortaleza, hacen que pueda resistir sin problema las avenidas del río en épocas de lluvias.